

REPÚBLICA DE CHILE
Presidencia
Dirección de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
RICARDO LAGOS,
DURANTE VISITA A BIBLIOTECA MUNICIPAL

MELINKA, 20 de febrero de 2004

Yo quiero decirles que un Presidente recibe muchas cartas en el año, más o menos entre 30 y 40 mil cartas al año. Mi señora no lo hace mal, ella recibe como 25 mil. Y entre las cartas que recibí, recibí una de Melinka, de doña Rosario Saldivia, y me escribió una carta. Entonces, dentro de las muchas cartas alguien me dijo, "yo creo que esta carta debiera contestarla usted, Presidente, personalmente". Y en la carta doña Rosario me invitaba a que participara en el esfuerzo que se había hecho por capacitar a 118 personas. Me pareció importante venir.

Pero, no sé si fue al intendente o al alcalde que se le olvidó crear un decreto y el tiempo estuvo malo, no estuvo como hoy día. Me dicen que todos los días aquí en Melinka son iguales que hoy, y no pudimos llegar, y no pudimos aterrizar, y yo les dije que iba a llegar de todas maneras, y por eso estoy aquí.

Y estoy contento de compartir con ustedes, y quiero aquí desde Melinka explicarle a Chile por qué estoy aquí. Estoy aquí para felicitar a aquellos que han hecho este curso, pero estoy aquí para decirle a Chile que estas 17 personas de Melinka están junto a otros 75 mil a lo largo de Chile que se han capacitado igual que ustedes, 75 mil chilenos y chilenas. Y cuando en un Mensaje Presidencial dije que al término de mi gobierno medio millón de chilenos iban a estar capacitados, es que si hay 118 acá en Melinka, es porque va a haber

medio millón a lo largo de Chile. Porque si lo hacemos desde aquí, donde es más difícil llegar por las condiciones que ustedes bien conocen, ustedes aquí le están diciendo a Chile que cuando Chile se propone una tarea, Chile la hace, y ustedes, melinkanos y melinkanas, se la propusieron y la hicieron. Por eso estoy aquí, para dar las gracias por lo que hicieron, para dar las gracias por lo que ustedes han hecho.

Y esto que estamos haciendo tiene lugar en cada una de las regiones de Chile. Quiero decirlo sin modestia: no hay proyecto cultural más grande que el que se ha hecho con Biblioredes, que son más de 20 millones de dólares. Y cuando me asomé a la biblioteca, tenían unos mensajes de Putre, allá en el norte-norte, y con mucho orgullo decían los de Putre que tenían una foto mía y de mi señora, porque habíamos estado en Putre cuando echamos a caminar este programa.

Este programa tiene que ver con la primera donación que hace la Fundación Gates a un país en desarrollo, Chile. Ellos pusieron 12 millones y nosotros pusimos 8 millones de dólares. Es un tremendo esfuerzo, pero es un esfuerzo que tiene que ver con el país que empieza a surgir. Le pregunté a una señora que estaba allí, debe estar por aquí, y me dijo, "claro, me dijo, yo hice el curso porque tengo 8 hijos, y esto equivale a saber leer y escribir en el mundo del futuro".

Entonces ¿qué significa esto?, que un joven o una joven aquí en Melinka tiene el mismo derecho que otro joven en cualquier otro punto de Chile. Y por eso tenemos este programa, y por eso llegan los computadores, y por eso llega el Presidente a dar gracias en nombre de Chile. Porque eso nos hace confirmar en que acá estamos construyendo con paso firme y sólido que ésta va a ser la gran nación de este nuevo milenio del siglo XXI, porque aquí lo que estamos haciendo es una visión de país.

Claro, visitamos el muelle, y antes tuve una reunión con el presidente de los pescadores, entonces yo pregunto, ¿tiene sentido invertir 1.200 millones en un muelle si no es porque nosotros apostamos en lo que hacen los 300, 400 pescadores de Melinka? Por eso invertimos, porque creemos en ustedes. Ese muelle equivale a que le estamos dando 3 millones a cada pescador en Melinka, ¿se da cuenta? Y eso significa ¿qué cosa? Cómo generamos mejores condiciones, y eso usted lo dijo muy claro, cómo cuidamos nuestros productos. Pero junto

con cuidarlos, cómo lo explotamos, cómo lo sacamos para que no se nos acabe. Porque eso que recibimos de nuestros antepasados usted se lo quiere dejar a sus hijos y a sus nietos. Usted quiere también que el erizo y la merluza esté ahí también para sus hijos y sus nietos, y para eso hacemos el muelle.

Pero el muelle tiene que ver con una parte para producir mejor, para aprovechar mejor nuestro esfuerzo, y el muelle también significará que el catamarán pueda atracar y el muelle puede significar mejor conectividad con el esfuerzo permanente que hace la Armada de Chile.

Pero así como hacemos un muelle, como me lo explicó también cuando pasé a visitar la posta, ahí también la diferencia entre la vida y la muerte, entre acceder o no acceder, que haya o no haya la posibilidad de un avión, y por eso entonces antes de eso pavimentamos el aeródromo, ¿verdad? Y junto con eso, también nos pareció muy importante que hubiera una escuela. Entonces, junto con eso, mejoramos la rampa de acceso.

¿Qué es lo que hemos hecho en estos años? Hemos hecho una gran inversión, de más de 3 mil millones en todas estas obras, que significa un tremendo esfuerzo, en donde Biblioredes y la computación y conectarse a Internet e integrarse al mundo es una parte de una filosofía mayor. Cómo hacemos un país en donde el progreso llegue a todas partes y no llegue a algunas partes, y cómo hacemos un país en donde lo integramos de tal manera que donde hay más dificultad, más lejanía, más aislamiento, tiene que haber más recursos, más esfuerzos, más dedicación, más preocupación.

Trabajo en el Palacio de La Moneda, en el centro de Santiago, pero tengo que tener la mente y el corazón puesto a lo largo de todo Chile, y las paredes de La Moneda no pueden ser lo suficientemente anchas como para no mirar lo que pasa a lo largo del país. Y por eso a esta carta de Rosario yo dije "yo voy a Melinka". Porque hay muchos Melinkas en Chile, y muchos que están en condiciones de aislamiento, y muchos que trabajan en condiciones difíciles, como ustedes, y muchos que tienen condiciones climáticas complejas y que la vida es dura. Y como Presidente hay que hacer más esfuerzos a eso.

Y tal como dije ahora en Queilen, el alcalde, ustedes tienen un alcalde muy caballero, el alcalde me dio las gracias, estuvo contento porque viniera y luego me pasó, ustedes vieron, una cartita, mejor dicho una carpeta con las cosas que están pendientes.

¿Y eso lo hace el alcalde por qué?, porque los representa a ustedes, pero también lo hace porque igual que ustedes, ustedes saben que Chile va a seguir creciendo, se va a seguir desarrollado. Entonces el alcalde aplaude, da las gracias por lo que se hizo y luego me dice “sí, pero, mire, tenemos el problema de la luz, Presidente, ¿verdad?, está el problema de la luz, queremos luz las 24 horas”, claro, eso es lo que queremos.

Entonces, no, por favor, no aplaudan todavía, si no he dicho nada, sólo dije lo que ustedes querían, pero es que lo que ustedes quieren tiene que ver con la dignidad de ser chileno. “Si los otros chilenos tienen luz las 24 horas y yo acá en Melinka más encima, entonces, cómo lo hacemos”. Entonces, mi compromiso, mi compromiso es decir “sí, yo voy a estudiar el tema y voy a tener una respuesta para decirles”, pero la respuesta que llegue va a ser la firme. Eso es lo que les voy a decir.

Y también me dijo “el alcantarillado”. Y el alcantarillado, tiene toda la razón, porque una vez que llega el agua, el segundo problema es qué hacemos con el agua una vez que ya está usada. Entonces, el problema del alcantarillado. Y eso forma parte del país, y de paso, claro, me dijo de yapa, “el camino a Repolla”. Pero eso ya...

Bueno, ¿por qué estoy aquí?, para dar las gracias por lo que han hecho, pero también para escuchar lo que ustedes quieren. Y como dije en Queilen, el año pasado estuve en 126 comunas, pero no estuve ni en Queilén ni en Melinka, y no hay ninguna razón para no estar, por lo menos en 126 comunas de nuevo y escuchar lo que ustedes quieren decir y mirar los problemas que ustedes tienen. De manera que seguiré visitando el país y visitando comunas, escuchando a la gente y viendo cómo somos capaces de seguir avanzando.

Alegarme por el progreso que hemos tenido y preocuparme por lo mucho que nos queda por seguir haciendo, porque hay muchas tareas y muchas cosas.

Y, en consecuencia, tienen que entender ustedes que hacemos un gran esfuerzo, y este gran esfuerzo tiene que ver con cada una de las tareas que se hacen, las tareas que tienen que ver con cómo somos capaces de mantener nuestro sistema educacional y que nuestra educación sea cada vez mejor. Entonces, así como tenemos una inversión en los establecimientos educacionales, cómo la mantenemos. Cómo mantenemos a los jóvenes integrados en Internet y cómo mejoramos las condiciones sanitarias, y cómo mejoramos las condiciones de conectividad, cómo integramos mejor a Chile. Y por eso estoy aquí, tremendamente contento del cariño con que nos han recibido, pero más importante, de la forma como ustedes responden. Porque los amigos de la pesca saben que con ese muelle va a ser mejor la vida que la que tuvieron los padres de ustedes.

Yo entiendo, entiendo los temas del erizo, entiendo los problemas de la merluza, pero también entiendo la forma en que hemos sido capaces de ir abordando las tareas. Porque ¿cuántos años atrás decíamos que se había acabado la merluza? Porque definimos una política adecuada a la merluza, ahora volvió la merluza. No cometamos el error de no saber cómo protegemos también nuestros recursos, porque esos recursos son los que nos dan la vida. Antes no nos preocupábamos de estas cosas. ¿Del ciprés de las Guaitecas qué quedó?, el recuerdo, ¿no es así? Pero ahora, ahora tenemos que cuidar nuestros recursos. No queremos que sea “antes acá había erizos”, no queremos, “antes acá había y depredamos todo”. Tenemos que saber cuidarlo. Y porque lo vamos a hacer bien, es que entonces hacemos un muelle. ¿Qué sentido tiene gastar 1.200 millones en un muelle pesquero si no cuidamos nuestros recursos?

Entonces, mis amigos, yo aquí quisiera decirles que lo que estamos buscando es entregar un acceso igualitario a las tecnologías de información, como es Internet, a los recursos productivos de una manera adecuada, y para eso hacemos estos muelles. El programa de caletas pesqueras artesanales, más de 80 caletas a lo largo de Chile. También tenía que llegar el progreso a Melinka y eso es lo que es esta caleta. No es una caleta única en Chile, hay otras 80 caletas

pesqueras que se ha hecho lo mismo que estamos haciendo acá. Eso es parte de Chile, es parte de una forma de entender a Chile.

Y al llegar acá y decirles esto, y decirles que hay que poner especial énfasis en nuestra escuela, porque tenemos que poner más recursos allí porque hay más carencias muchas veces.

Y Chile mira ahora con optimismo el futuro. Hemos tenido años difíciles, hemos tenido años internacionalmente muy duros, donde el mundo no crecía, Chile creció, no tanto como quisiéramos, pero creció. Pero este año, este año sabemos que vamos a crecer 4 ó 5%. Este año tenemos un precio del cobre que nos está ayudando mucho. Lo importante es entender también que allí, que esa riqueza que se extrae, algún día se va a acabar, como se acabó el salitre, como se acabó la plata y cuando se acabó el carbón. Y cuando eso ocurre, tenemos que ser capaces de generar los recursos para seguir progresando.

Entonces aquí, desde Melinka es un buen lugar para decirle a Chile: primero, estamos optimistas por este año, vamos a tener un buen crecimiento; segundo, el esfuerzo que hemos hecho aquí de hacer un programa especial para cumplir con el medio millón de chilenos y chilenas capacitados en tecnología de la información, ustedes han dado la respuesta. Si hubiéremos dicho tres años atrás, cuatro años atrás que iba a ocurrir eso en Melinka, no lo habríamos creído, pero fue posible.

En consecuencia, desde aquí es un buen lugar para decirle a Chile que éste será un buen año, y mejores serán los próximos. Este es un buen lugar para decirle a Chile que lo que aquí hemos hecho es un ejemplo de cómo tenemos políticas que damos más recursos, más esfuerzos donde hay más dificultad y más aislamiento. Eso es hacer un país que crece y que crece en igualdad para todos. Que si hay rincones que se quedan atrás porque es más difícil la vida, hay que llegar con más recursos a ese rincón. Por eso hemos llegado con más recursos a Melinka, por ustedes, pero, más importante, por los 15 millones de chilenos, porque queremos un país en que tengan todos iguales posibilidades. Esos son los países que triunfan en el mundo.

Estamos orgullosos que conquistamos mercados, estamos orgullosos que nuestros productos los exportamos, estamos orgullosos, ustedes vieron el otro día, Corea del Sur, se aprobó el acuerdo con Corea del Sur, y ayer conversaba con unos amigos agricultores y decían “nunca pensamos que los coreanos iban a estar tan asustados de nosotros los agricultores chilenos, porque salieron a las calles a decir que no querían el acuerdo con Chile, por temor a los agricultores chilenos”. Pero eso significa más exportación, más trabajo, eso significa que nos creemos lo que estamos haciendo, y eso significa un país que camina por el mundo con la frente en alto.

Pero para caminar con la frente en alto hay que tener 118 personas capacitadas en Melinka en tecnología de la información, porque ese es el futuro. No basta con decirlo en un discurso, hay que hacerlo cada día, hay que practicarlo cada día. Y por eso quise venir a Melinka a compartir con ustedes la alegría de lo que ustedes han hecho, de lo que hemos hecho entre todos, y eso es lo que nos permite mirar con optimismo el futuro, mis amigos.

Y yo aquí quisiera decirles que hay una visión clara del país. El 2010, cuando este país cumpla 200 años de vida independiente, va a ser otro Chile, va a ser otro país. Lo vamos a haber construido un poco mejor.

Y, en ese sentido, yo quisiera decirles que tenemos que ser capaces de entendernos entre nosotros con un gran sentido de unidad como país. Tenemos esta gran oportunidad, no la dejemos pasar.

Y aquí, desde Melinka le digo a Chile, como Presidente, que el orgullo que siento de lo que ustedes han hecho, aquí en su biblioteca, es un ejemplo de cómo Chile reacciona cuando a los chilenos se les tiende una mano. Cada hijo de esta tierra quiere vivir con la dignidad que se merece, pobre o rico, importante o no importante, cualquiera que sea su trabajo, todos somos hijos de esta tierra, todos queremos tener y ser tratados con iguales dignidades, trabajadores y empresarios, tercera edad y jóvenes, todos, y por eso estamos aquí.

Y quise llegar acá, junto con agradecerles esta carta, porque esta carta era un ejemplo de lo que ustedes han hecho, ella se lo creyó, está orgullosa, lo quiso compartir con el Presidente y le dijo a muchos

de ustedes "invité al Presidente", y ustedes no creyeron mucho en aquello. Y cuando no pude llegar la otra vez y le dije "pero voy a llegar a Melinka", era porque quería que supieran que el Presidente cumple lo que dice, y supieran que el Presidente cumple lo que dice porque tiene que ver con algo más profundo, que es el país que estamos construyendo. Y yo sabía que si llegaba a Melinka iba a ser una buena noticia para los amigos de Melinka, pero más importante, una buena noticia para Chile, porque quiere decir que Chile sabe que ustedes aquí hacen patria día a día y hacen una buena patria.

Muchas gracias.

* * * * *

MELINKA, 20 de febrero de 2004.
Mls/ems.